

CONCURSO

Cartas de amor

DEJA LO QUE HACES Y ESCRIBE LO QUE SIENTES

PREMIADAS 2018



Ganadoras Categoría Adulto

A mi ñuke y a Wallmapu

Amada Leticia:

Partiste tan rápido, sé que los extrañabas infinitamente, pero pudiste dar alguna señal, como esas cómplices que solo ambos entendíamos. Llevaba 4 rosas en mis manos antes de que te fueras, ahora debo cargar la tuya. Ya que estás allá, pregunta a mi Weli si puedo cortar hortensias del jardín para dejar las rosas un rato, no es que no tolere el dolor de las espinas, esas heridas siempre sangrarán y me enseñaste a llevarlas estoico, pero el celeste de sus pétalos mitiga y calma, protege y nutre, equilibra y matiza (que no se enoje, las mantendré bajo cuidado y siempre vivas).

De un momento a otro llegaré ¿me esperas donde brotan esas aguas cristalinas y purificadoras?, las que en su camino animan la danza de las Chilcas y el Colibrí. Quiero depositar allí mi corazón, que se hunda como una roca y se laven sus imperfecciones en ellas. El Chucao con tres cantos te advertirá de mi llegada, sí, el mismo canto que nos animaba en esas mañanas grises que como pocos valoramos y atesoramos con nostalgia. ¿Cómo mantendré vivas esas historias y recuerdos íntimos sin tu consentimiento para compartirlos?

¡Largo será el camino hasta allá!, es un itinerario que no puedo programar como quisiera, solo espero que al llegar, y mientras descansa nuevamente en tu regazo, se desate una de aquellas lluvias frías y tormentosas, opio del alma, festejo onírico ante pensamientos tortuosos. Prometo que una vez mengüe el aguacero saldré a mirar la luz de luna a través de las alas de una libélula y sentir su calidez pacificadora (guaja, ya no les temo, no te podrás reír de mí).

De seguro que antes de llegar escucharé los ecos de su martillo y serrucho entre los cerros. Dile a mi Tata que no se apresure, como todos los años le ayudaré a construir la ramada para los almuerzos de verano. Acuérdate entonces de mantener siempre encendida la salamandra, cuando volvamos se cambiará las botas y querrá su mate caliente, eso no se pregunta. Ten listas a las niñas, que de seguro va a querer jugar “pilum-pilum” con ellas, como lo hacía con nosotros de chicos. Dile que en el camino haré un registro de cada canto de pájaro que me enseñó a reconocer y de cada árbol y flor que me mostró en los montes que juntos recorrimos. Si voy en verano recogeré maqui, si es en marzo mi llegada recolectaré changles para saltar. Si por algún motivo parto en septiembre, pasaré por los bosques de hualles y cogeré digüñes para guisar (ya no hago pataleta para comerlos) ¡Ah!, dile también a mi Weli que pasaré por manzanas para la chicha y por frutillas para el kuchen de la once (sé que cara te pondrá cuando le digas, que no se enoje, cogeré solo las maduras, y si se hacen pocas, iré por moras al cerro).

Son muchísimas las cosas que siento, y que espero comunicarte cuando nos encontremos, igual que los últimos treinta y un años, solo mirándonos y sin verbalizarlas. Llevo mucho rato pensando como despedirme y cerrar esta carta, pero creo que lo mejor es hacerlo como en aquellas tarjetas que me hacían confeccionar en todos los años en mayo, durante mis primeros años de colegio: ¡Te amo mucho mamá!

Hasta siempre, Pifipangui.

1er lugar
Aldo Rodrigo Maldonado Huaiquivil
31 años
Santiago

Elegantísima señora Marilú.

Usted estaba acompañada por un señor que se parecía a don Pedro Messone. Estaban en unos puestos de artesanías. Pasaban desapercibidos hasta que de un bus se bajaron un grupo de colegialas, las cuales se abalanzaron sobre él provocando un pequeño alboroto. A usted parecieron no reconocerla. A mí me invadió una vergüenza gigante y no pude acercármele. Le cuento que en ese tiempo era un analfabeto, pero con la ayuda de la hermana Clara aprendí a leer y escribir. Fui el único que pudo terminar ese libro de un niño que nació con las patas de un perro. Era el libro más odiado por todos, pues tenía páginas y páginas sin un punto aparte. Pero yo me sentí identificado con el niño, era como verme en un espejo, uno que se quiebra y cuesta volver a armarlo.

En el sobre está la dirección de donde proviene esta carta. Espero que eso no sea impedimento para leerla. No soy una mala persona, pero a veces las cosas que hago la gente no las entiende. A lo mejor usted me comprende, como es una artista y ha viajado tanto, debe ser más tolerante que la gente común. Mi mamá es común y envidiosa. Usted nunca le cayó bien, debe ser porque usted es mucho más talentosa y bella que ella. A mi papá, en cambio, usted le encanta. Con decirle que Ocho hombres y una mujer es su película favorita. Esa parte donde usted canta la Malagueña Salerosa es su preferida. Cuando lo acompañé al cine a ver esa película fue la única vez en que mi papá me sonrió.

Desde que aprendí a leer su libro me lo sé de memoria. Me enteré de tantas cosas, y aunque no lo crea venimos del mismo lugar. Me críe cerca de Purén y mi abuelo trabajó en un fundo vecino al de su papá. En su libro hay consejos caseros, y un día decidí aplicarlos resultando todo un éxito. El jabón Popeye azul para limpiar las ollas sorprendió a todos, nunca antes quedaron tan brillantes. La tía de la cocina se anduvo poniendo celosa (otra envidiosa). Pero lo que más celebraron fue el plato con sal rodeado de vinagre. En menos de diez minutos no había ninguna mosca. Con decirle que el señor que fumiga ha reducido sus visitas a la mitad. Quien lo pensaría, una estrella de cine dando consejos caseros a un grupo de loquitos.

Me cuesta creer que al separarse de su ex marido, si me lo encuentro le pegaría un combo, él es el culpable de sus desgracias. Separarla de su hijo es una maldad. Pero él ya no está porque Dios lo castigó, nunca se haya vuelto a enamorar. Pretendientes no le deben haber faltado si hasta tuvo la oportunidad con Jorge Negrete (el doctor Levi dice actúa mejor que usted, pero solo lo dice para molestarte) y Orson Wells (el doctor Levi no le tiene la más mínima simpatía, lo considera un gordo déspota con las actrices), y un sinfín de hombres importantes no haya vuelto a estar en una relación.

Postdata:

Usted se siente sola y la comprendo, en eso nos parecemos. No tengo visitas, mi familia me ha dado la espalda. Aprendí a jugar carioca y aunque le cueste creerlo estoy aprendiendo francés. A ver si podemos intercambiar algunas palabras en ese idioma y conocernos. Le dejo, con todo respeto, el horario de visitas.

Sábado y domingo de 14 a 19 horas.

Se despide Rolando Namuncura no un fiel admirador, sino alguien que no tiene ojos para otra mujer.

Dellinger

2do lugar
Enzo Rojas Leal
35 años
Angol

A ella tuve que decirle adiós en un mes de diciembre, mientras todos celebran la algarabía de la Navidad y el Año Nuevo, mi corazón en ese entonces supo por primera vez lo que era romperse en dos.

No, no se había acabado el amor, de hecho siempre creí que estaría a su lado hasta mi lecho de muerte, pero la vida a algunos nos lleva por senderos tan abstractos que no tienen explicación. Solo tuve que hacer camino al andar y recorrer 7.289,6 kilómetros de distancia.

Al igual que la primavera, renacieron mis sueños, mis ilusiones. El tiempo pasó y ahora puedo decir que hay un nuevo amor en mi vida. Una que me abrió sus puertas, me tendió la mano, me abrigó en el invierno y me devolvió las ganas de surgir.

Ese primer amor se llama Venezuela y algunas de estas líneas son para ti. Son a tus playas, a tus llanuras, a tus tepuyes, a los abrazos cálidos y genuinos de tu gente, a las sonrisas que se encuentran esparcidas desde oriente hasta occidente. Llevo conmigo tu espíritu alegre, trabajador y luchador.

Venezuela siempre estás en mis versos, en mis pensamientos y en mis oraciones, porque quiero que vuelvas a ver la luz, porque a pesar de la lejanía me duele verte oprimida, vejada y de rodillas.

Hoy uno de tus tantos hijos que ha huido de tu desgracia, te escribe esta carta para decirte que estoy bien, que estoy feliz. Hoy tengo que hacerte una confesión y es que tengo un nuevo amor que se llama, Chile.

He aprendido mucho aquí y mi vida ha dado muchos giros durante este tiempo. He sustituido las arepas por las empanadas de pino; el joropo por la cueca; la pasión de los nueve innings de un juego de béisbol por la adrenalina que dura los 90 minutos de un partido de fútbol.

Ahora digo "Cabros" en vez de "Chamos"; "Polola" en vez de "Novia", y "Carrete" en vez de "Rumba". Sí, tuve que agregar muchísimos modismos a mi dialecto. De hecho, hasta una nueva forma de vestir me tocó adoptar por las cuatro estaciones climáticas que existen en Chile y que en el trópico no hay, y siéndote sincero de las cuatro creo que al invierno no me acostumbraré jamás.

Pasé de la literatura de Rómulo Gallegos a la de Gabriela Mistral; de la música de Simón Díaz a la de Violeta Parra; De beber ron a tomar vino o pisco; de las aguas templadas del Mar Caribe a las aguas frías del Pacífico.

Me sincero con estas palabras, y admito que sí, tengo dos amores, que quiero a dos patrias: Chile y Venezuela. No me tilden de infiel o apátrida por lo que digo y expreso en estas líneas, pero es que en realidad me considero un hombre afortunado que tiene dos hogares, dos terruños. Al final creo que esa es la suerte o la recompensa de los exiliados como yo.

Venezuela me despido por ahora, y no dudes en ningún momento que te llevo en mi corazón. Aquí no me siento extranjero, ni emigrante. Hoy en día me considero un hijo sudamericano y un ciudadano del mundo que partió hace mucho para cumplir sus sueños.

Carl Albert.

3er lugar
Carlos Alberto Peña Pernalet
29 años
Santiago

Hola amor.

Le hice prometer a la enfermera que te leyera esta carta en un horario prudente, perdónala... y perdóname, mira que a nuestra edad aun me resulta penoso mostrar afecto en público; pero qué más podía hacer si el hospital atiborrado de familia y amigos no permite los afectos simples... Esta página ha estado mirándome el último cuarto de hora en expectación, quizás si me quedo un poco más las palabras florecerán, es que ¿Cómo transmitirte en letras mis sensaciones?, si los años juntos han moldeado nuestro lenguaje a simples miradas cómplices, sonrisas furtivas y carcajadas coordinadas ¿qué sabemos nosotros de escribir en papel?

Sabes hallé el álbum del viaje al sur ¿lo recuerdas?, bogamos en kayak a la catedral de mármol y nos sacamos aquella foto encorvados en su interior, ambos estamos con cara de pánico y felicidad al mismo tiempo. Luego dejamos que las responsabilidades nos dictaran nuestros pasos... Hay tardes en que la conciencia de que pasamos por la vida sin sacar partido de muchas cosas bellas me entristece. Siempre quisimos conocer Francia, tienes que volver saludable, mira que ya compre los pasajes para nuestras Bodas de Perlas; llenaremos una libreta con cosas que contar, haremos nuevos amigos les contaremos de nuestra niñez inventada, desayunaremos a orillas del rio Cena "*un café et un croissant*" como aquella vez lo practicamos. Es que cuantas veces dijiste que no debíamos dejar cabos sin atar, ni batalla sin luchar. Solo tienes que volver...

En nuestro jardín los tulipanes ya han florecido, pero los rosales ¡Cuánto daría, querida, porque vieses los rosales!... Este año la eclosión de los rosales blancos es un espectáculo. Brotan a borbotones, en auténticos racimos, hasta el punto de que en un momento hay más flores que hojas. Ayer corté dos bellísimas y las puse en un vaso, sobre la cómoda... la enfermera sugirió que el aroma quizás te indicaría el camino a casa. Por favor, despierta.

Esta mañana, al verme solo, encaramado al manzano, te imaginé a ti al pie, sonriéndome y charlando, haciendo una bolsa con el vuelo del delantal, mientras yo, desde lo alto, te iba arrojando frutas. Fue una visión entrañable, aliviada y sentimental. Despierta, te necesito para soportar lo real de este mundo.

Despierta te lo imploro, te necesito. Este ya no es lugar para los viejos y un viejo solo únicamente es digno de desprecio. Cuando tu estas, llenas el mundo de alegría, de sonrisa y futuro... Tal vez no sepa cómo expresar todo el amor que siento por ti. Pero espero que seas capaz de leer entre líneas lo importante que eres en mi vida... No te vayas sin mí, prometo que no me iré sin ti, sujétate de mi mano, sujétate de mi cuerpo, aférrate a mí como yo lo hago y no me dejes ir, quédate un poco más ¡quédate un poco más!... porque yo te amo.

STULTIS

Mención honrosa
Fernando Antonio Palma Palma
33 años
Santiago

Ganadoras Categoría Juvenil

Viña del mar

15 de marzo del 2018

Querido Christopher: Todo comenzó cuando escuché una canción del grupo que ahora es mi favorito, Oneo. Descubrí quién era, y de inmediato te convertiste en mi favorito. Pasó un año y aún sigo con conocer a esa banda que tan loca me tenía, pero en especial a ti.

Un día nueve de diciembre fui al concierto por el que tanto esperé. Hice una fila muy larga, había un rol fuertísimo, pero incluso todo valió la pena.

No estaba tan cerca del escenario, pero la paré tan bien que es como si lo hubiese estado. Lo más hermoso fue poder verte, un joven alto, de tez blanca, con una voz hermosa e inolvidable.

Estuve una hora o más en aquel concierto, escuché todas las canciones de tu hermoso primer álbum, esas canciones que me ponían alegre cada vez que las escuchaba. Sin duda fue un día soñado e inolvidable.

Pero todo tiene un final, al igual que el concierto, ya no tendría que llevar la cuenta de cuánto quedaba para tan esperado día. Al salir del movimiento arena sentí una nostalgia, a la vez alegría, y un poco de tristeza porque quizás no se repetiría. Pero estoy muy satisfecha de haber podido lograr algo que hace unos meses había visto como algo imposible. No podría decir que cumplí uno de mis sueños, que era escucharte y tenerte un poco más de cerca, y así fue, cumplí y viví algo que nunca imaginé.

Mafí Creaner

1er lugar
Sofía Belén Labbé Herrera
12 años
Viña del Mar

Viña del Mar, 8 de MARZO 2018

Querida Mamá:

Hola compañera y amiga de la vida, le escribo con la simple intención de agradecerle por todo lo que a hecho por mí.

Agradecerle por lo más importante que fue el darme la vida, por tratar de hacer que cada día fuera mejor, con uno de sus chistes y con esa facilidad que tiene de sacar una sonrisa. No existe en el mundo alguien como usted.

Para escribir esta carta me inspire en usted, en todas sus acciones, en esos momentos de cariño y ternura que me encantan...

Cuando llego del colegio con hambre eres quien ya tiene la comida lista para servirla. Agradecerle por ser esa personita que nunca falla, la que siempre está ahí para darme la mano cuando me caigo, por enseñarme las cosas de la mejor manera para que salgan bien, y que todo tiene solución. Usted es como una canción eterna de amor, alivio y ternura. A veces olvido la letra, pero siempre recuerdo su canción.

Me has enseñado a tener fe. Tus cuidados y consejos siempre me acompañan. También admiro tu valentía, paciencia y tu fuerza para protegerme. Que cuando estoy enferma, tu eres quien me alivia mis dolores.

Lamento cuando no he seguido tus consejos.

Podría decirte mil cosas sobre lo que siento por ti, de la conexión que tenemos cuando con solo una mirada sabes lo que me pasa y lo que quiero, que con solo una caricia

puedes tranquilizar mis tormentas.

Tu trabajo no terminó con mi infancia, sino todo lo contrario. A medida que he crecido, tu apoyo lo he notado cada vez más. Gracias a ti soy mejor persona.

Y, sobre todo, GRACIAS madre, porque sé que donde sea que esté y a donde quiera que vaya, tú siempre cuidarás de mí, porque el amor de una madre es infinito y porque a pesar de que vaya pasando el tiempo siempre seguiré siendo tu guaguita.

TE AMO

Atte. valentina

2do lugar
Valentina Ibaceta
12 años
Viña del Mar

Alfonso, mi amor:

Ha llegado el momento.

Hoy mi arrugada memoria me ha sorprendido refrescando el día de nuestra boda. No fue perfecto, pero ha sido uno de los mejores de mi vida. Mis manos sudaban y tu cara ardía, me pisaron el vestido de la abuela Liliana, hice pipí como diez veces, tropezamos al bailar (parecíamos jirafas patinando). En fin, y sin mencionar al Roberto que se le ocurre contar ese chiste cochino en el brindis... Desde luego no fue perfecto, pero al final del día sólo podía sonreír de dicha, acariciando tus grandes manos y pensando que las vería empequeñecer con los años, cuando la vejez nos alcanzara en nuestra eterna carrera.

¡Qué niños éramos! No teníamos idea de lo que nos esperaba, pensábamos en el amor como adolescentes apasionados, en especial ese día, que lo confundimos con ese fuego que calentaba nuestros pechos hinchados de infancia. Bueno, no niego que era amor; lo pasamos tan bien... pero, querido, el amor que hoy viaja por mis venas no es ese.

Supe lo que era el amor para mí cuando después de veinte años, seguías sacándome a bailar todos los meses, y a pesar de que lo hacíamos bastante mal, nos reíamos de nosotros mismos. Supe lo que era el amor al ver tus ojos apretados mientras abrazabas a la Susanita (el conchito), mientras ella lloraba sin parar por ese chiquillo presumido. Supe lo que era el amor cuando, cada sábado ibas con tu sombrero amarillo a plantar flores a la placita del barrio porque "Así la gente que pasa se siente en un lugar bonito, y eso es rico.", cada noche supe lo que era el amor cuando dormíamos abrazados y los niños se nos unían, para hacer un gran panqueque de amor. Pero, es verdad, también sentí el amor la primera vez que nos vimos, ese día de lluvia en el que llegaste a la biblioteca en busca de un refugio, aunque no por la lluvia, para nada (ella no te importaba, eras de Valdivia); buscabas refugio en los libros, y así me lo dijiste: "Buenos días, señorita, sabe que busco un libro que me haga sentir bien", yo me reí, y ahí empezó todo. Sentí el amor, aunque no quería admitirlo ni lo supe hasta mucho después.

Y ahora mi corazón se encoge al pensar en el día de nuestra boda, tanto tiempo atrás; yo con mis manos sudadas y tu con tu cara enrojecida, mirándonos sonrientes y sintiéndonos vivir, tanto que, con la voz del cura de fondo: "...en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte los separe..", no importaba nada, y menos esa frase fugaz, solo nosotros y el ahora.

Pero el futuro llegó, y la muerte nos separó.

Y hoy, a pesar de mi espalda encorvada, mi escaso pelo blanco, mis ojos engañosos y mi oído izquierdo sordo, me siento rejuvenecida al pensar en tí, me siento vivir en un día de muerte como hoy, porque celebro la vida que vivimos, te celebro a ti y al amor. Siempre me vas a hacer sentir en casa, no importa la pequeña distancia que ahora nos separa.

Y te digo una vez más: recuerda lo que es el amor. Eso me digo todas las noches, con tu ausencia a mi lado tan presente. "A" significa no, y "mor" es muerte; no a la muerte. El amor no muere. La muerte no lo mata. Nuestro amor vivirá por siempre, el de las manos sudadas y la cara roja, junto al de las manos pequeñas y la cara arrugada.

Nos vemos pronto,

Amanda.

3er lugar
Maite Antonia Torrealba Meléndez
15 años
Santiago

Hola,

Sólo quería decir que me encantas, que amo todo de ti, eres increíble. No sé qué es lo que hace ni cómo lo haces pero me fascinas y no puedo negarlo.

Amo tu cuerpo, tan fuerte, con una altura digna, delgado, admito que es adictivo observarte trabajar, y cuando soy yo la que trabaja contigo no puedo evitar emocionarme. Amo tu cabello, tu precioso cabello que reúnes en cuatro largas rastas que a veces las circunstancias cortan y que algunos ineptos confunden con seis trenzas, a ellos no los comprendo, y es que para mí es tan sencillo verte y enamorarse de tu extenso cabello. Tu voz es una de tus virtudes que más me encanta, tan grave y marcada, cuando te escucho cantar puedo sentirme en el mismo cielo, volando entre nubes. Te conozco, sé que te gusta ayudar a otros cantantes y que ellos muchas veces acaban opacándote, pero también sé que eso a ti no te importa, sabes que ellos no serían lo mismo sin ti, eres un encanto.

Sé que eres igual a muchos y parecido a tantos, lo sé y muchas se han encargado de recordármelo, pero por alguna razón yo sigo amándote a ti, sigo mirándote como si fueras el único en el mundo, sigo trabajando contigo como si fuera el último minuto de mi vida, y eso mucho no lo comprenden, pero yo estoy segura de que en el último minuto de mi vida trabajaría contigo hasta el final.

Disfruto mucho esos momentos de creatividad que tenemos juntos, cuando cantas para mí, cuando cantamos juntos, no puedo negarme a este sentimiento, y que me ha costado encontrar al amor de mi vida, pero cuanto trabajo contigo me siento completa, siento que ya nada más importa.

Te agradezco por cada momento que me has regalado, me has presentado a personas increíbles y me has ayudado a alcanzar metas que nunca hubiese alcanzado sola, me encanta tenerte a mi lado y no me arrepiento de nada respecto a ti, eres lo mejor que me ha pasado en la vida.

Y todo esto es lo que tú, mi adorado bajo, es lo que causas, y es que al tocar cada nota pareciera que me llevaras a la mismísima constelación de Orión y más lejos aún. Es algo mágico, difícil de explicar, difícil de entender, lo sé, pero quería expresarlo para ti de alguna manera.

Sé que juntos podremos llegar lejos, alcanzar todo lo que nos propongamos, cumplir nuestros sueños, lo que te pido es que no dejes de sonar, no me abandones, porque desde que te conocí no soy nada sin ti.

~Jonni

Mención honrosa
Constanza Belén Pérez Lara
15 años
Santiago



biblioteca de santiago